

Jorge Barudy
Maryorie Dantagnan

Los desafíos invisibles de ser madre o padre

Manual de evaluación de las competencias y la
resiliencia parental

Herder

Diseño de la cubierta: Melina Belén Agostini

© 2010, Jorge Barudy y Maryorie Dantagnan

© 2026, Herder Editorial. S.L., Barcelona

ISBN: 978-84-254-5311-3

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.cedro.org)

Imprenta: Sagràfic

Depósito legal: B-10.090-2026

Impreso en España – Printed in Spain

Herder

www.herdereditorial.com

Índice

AGRADECIMIENTOS	15	
PRÓLOGO	19	
<i>Dra. Neva Milicic</i>		
INTRODUCCIÓN	23	
PRIMERA PARTE		
Las competencias parentales		
1. Parentalidad, buenos tratos y competencias parentales		35
• Parentalidad biológica y parentalidad social: las competencias parentales		38
• Las finalidades de la parentalidad		42
• Los componentes de la parentalidad social		56
2. Las capacidades parentales fundamentales: apego y empatía		61
• El apego: la necesidad vital de los niños de apegarse a sus padres y la capacidad de estos de vincularse con sus hijos e hijas		62

• La capacidad empática de los padres o la empatía parental	168
3. Necesidades infantiles y habilidades parentales: modelos de crianza y participación en redes sociales	203
• Las necesidades infantiles	203
• Modelos de crianza o las aptitudes relacionales parentales	221
• La capacidad de las madres y los padres para participar en redes sociales	237
4. Parentalidad y resiliencia	241
• Las fuentes de la parentalidad resiliente o resiliencia parental	244
• Competencias parentales y resiliencia	248
• La resiliencia parental secundaria en situaciones extremas	264

SEGUNDA PARTE

Guía de Evaluación de las Competencias y la Resiliencia Parentales

Introducción a la Guía	275
------------------------------	-----

Nivel I: Capacidades parentales fundamentales

Introducción	301
--------------------	-----

Unidad de evaluación 1: Evaluación del apego	305
• 1.1. Evaluación del modelo de apego adulto	306
• 1.2. Evaluación del apego de los hijos a sus padres a través de la observación participante	320
Unidad de evaluación 2: Evaluación de la empatía ...	339
• 2.1. Análisis de la vivencia del evaluador o evaluadora en su interacción con los padres (ficha 15)	344
• 2.2. Evaluación de las capacidades empáticas del adulto por medio del examen de sus niveles de impulsividad y autocontrol (ficha 16)	346
• 2.3. Evaluación de las capacidades empáticas por medio de la observación participante (adaptación del IRI: <i>Interpersonal Reactivity Index</i> . Davis, 1980) (ficha 17)	349
• 2.4. Evaluación de las capacidades de los padres para aceptar la responsabilidad en lo que acontece a sus hijos (ficha 18)	352
Nivel II: Habilidades parentales	
Unidad de evaluación 3: Modelos actuales de crianza	359
• 3.1. Evaluación de las habilidades parentales actuales con bebés y niños menores de dos años	361

• 3.2. Evaluación de las habilidades parentales con niños mayores de dos años	366
• 3.3. Evaluación de las habilidades parentales actuales para satisfacer las necesidades intelectuales y educativas de niños mayores de dos años (ficha 30)	368
 Unidad de evaluación 4: Recursos y apoyos de las redes familiares y sociales	371
• 4.1. Evaluación de las características de las relaciones sociales de los padres con su comunidad: habilidades para funcionar en redes sociales (fichas 31 a la 33)	373
• 4.2. Evaluación de la habilidad de los padres para solicitar y beneficiarse de los servicios y de la ayuda profesional (fichas 34 y 35)	375
 Nivel III: Impacto de las incompetencias parentales en los hijos y las hijas	
 Unidad de evaluación 5: El impacto de las incompetencias parentales en los hijos y las hijas	379
• 5.1. Los trastornos del apego, consecuencia de las incompetencias parentales (ficha 36)	381
• 5.2. El impacto en los hijos y las hijas de los procesos traumáticos, consecuencia de los malos tratos (ficha 37)	381

<ul style="list-style-type: none"> • 5.3. Los trastornos del desarrollo, consecuencia de las incompetencias parentales (fichas 38 y 39) • 5.4. Síntesis de la evaluación del impacto de las competencias parentales en los hijos y en las hijas 	<p>383</p> <p>385</p>
<p>Nivel iv: Factores contextuales que influyen las competencias parentales</p>	
<p>Unidad de evaluación 6: Evaluación del impacto de la inmigración en el ejercicio de la parentalidad social</p>	<p>389</p>
<p>Unidad de evaluación 7: Evaluación del impacto de los factores de estrés provenientes del entorno social en la parentalidad</p>	<p>391</p>
<p>Unidad de evaluación 8: Evaluación del impacto de los factores de estrés intrafamiliar en la parentalidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Presentación de los resultados de la evaluación de las competencias parentales 	<p>395</p> <p>396</p>
<p>BIBLIOGRAFÍA</p>	<p>409</p>

*A nuestra hija Carmenluna, cuya alegría nutre nuestro
compromiso con la infancia.*

*A todos los hijos e hijas que permiten a las madres y los padres,
sean biológicos, acogedores o adoptivos, sentir la alegría de la
infancia y superar el dolor del pasado.*

Agradecimientos

Este libro es el resultado de una caminata que comenzó hace muchos años, nos invitaron a hacerla los niños y niñas que atendíamos en nuestros programas. Son hijos e hijas de madres y padres que, como ellos, no habían conocido los cuidados, la protección y la educación a la que tenían derecho. En nuestros encuentros terapéuticos aprendimos que sus madres y padres no podían hacerlo mejor porque nadie les había enseñado, porque —a su vez— no recibieron el amor necesario para aprender a amar, los cuidados para cuidar y la educación para educar. El punto de partida de nuestra caminata fue esta constatación, quizá tan evidente que por ello no la habíamos percibido.

Para conocer y evaluar de una manera constructiva las consecuencias de esta injusticia, nos adentramos en el complejo, pero interesante mundo de la marentalidad y la parentalidad, del apego y la empatía, de la crianza y de las redes sociales. La finalidad de esta caminata creció a medida que avanzábamos; por lo tanto, ya no solo se trata de poder evaluar las competencias de los padres y de las madres para ofrecer el mejor medio de vida a los hijos e hijas, sino que la evaluación en sí ha sido el primer gran paso para diseñar programas destinados a promover, apoyar y rehabilitar las competencias parentales. En esta caminata son muchas personas las que nos han estimulado, apoyado y ayudado. A todas ellas nuestro agradecimiento.

Los primeros de la lista son los niños y las niñas y sus madres y padres a los que hemos acompañado en nuestros programas,

tanto en nuestro Centro EXIL de España como en el de Bruselas y, más recientemente, en el Centro EXIL de Chile. Luego están las y los profesionales de nuestros equipos, de una manera especial las terapeutas del Centro EXIL de España, que han hecho posible la aplicación de la Guía de Evaluación de las Competencias y la Resiliencia Parentales y el desarrollo de los programas en los que nos hemos inspirado para la fundamentación vivencial del contenido de este libro. En este mismo sentido, agradecemos también a los profesionales de los equipos de infancia del Cabildo de Tenerife, del País Vasco y de Mallorca que han aplicado y enriquecido la Guía. De una manera especial a José M. Lezana, psicólogo del Servicio de Protección a la Infancia de la Diputación de Guipúzcoa, a Serafín Carballo, jefe de Servicio de Intervención Familiar del Consell de Mallorca, a Vicenç Rosselló y Antonio Garijo, psicólogos de los Servicios de Infancia del Consell de Mallorca, y a María Gorrochategui, directora de la Asociación de Educadores de Guipúzcoa, País Vasco. Va también nuestro reconocimiento a las y los profesionales chilenos que han depositado en nosotros su confianza y en particular a nuestra querida amiga Ana María Arón, profesora de Psicología y directora del Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Por último, queremos reconocer y agradecer al profesor doctor Franz Baro y al profesor doctor Boris Cyrulnik.

Al profesor doctor Franz Baro, presidente de la ONG EXIL por su apoyo incondicional a nuestro trabajo y sus aportes teórico-prácticos permanentes, resultado de toda una vida como profesor de psiquiatría y consultor de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Al profesor doctor Boris Cyrulnik, por sus aportes teóricos, contenidos en sus libros y en nuestras conversaciones, que nos han permitido salvar escollos y dilemas en nuestro modelo,

Agradecimientos

así como confirmar con realismo, pero con esperanza, las capacidades resilientes que pueden desarrollar los seres humanos en general, en particular, los niños, niñas, madres y padres, cuando encuentran en sus medios de vida otros seres humanos que les transmiten el valor terapéutico de la solidaridad.

Los autores

Prólogo

Los desafíos invisibles de ser madre o padre de Jorge Barudy y Maryorie Dantagnan es un libro para leer, releer y reflexionar. No creo que me sea posible escribir un prólogo que haga justicia a un libro de esta envergadura. Constituye para mí un privilegio y una responsabilidad que sus autores, de los que tanto he aprendido en lo profesional y en lo humano, me hayan escogido para presentar esta obra que sin duda se transformará en un texto clásico en la materia y en un referente para quienes trabajan con familias, como ya sucedió con su libro *Los buenos tratos a la infancia* (2005).

La importancia que se da a la educación y al cuidado de los niños y de las niñas da cuenta, sin duda, del nivel de evolución de una sociedad. En la medida en que los padres son los primeros educadores, el tema de cómo educar a las personas para ser buenos padres debiera estar en la agenda pública como una tarea que compete a todos, a las autoridades, a los medios y a los profesionales de la salud y de la educación. Para realizar esta misión, es necesario definir qué son las competencias, cómo desarrollarlas y cómo evaluarlas. Y este es el desafío que han enfrentado con éxito los autores: entregar un manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental.

Inspirados por el largo tiempo dedicado a la atención de niños y personas que han sido víctimas de maltrato —en los centros médicos psicosociales para víctimas de violencia, de violaciones de los derechos humanos y de la tortura EXIL— y

en una actitud generosa y activa de generar y compartir conocimientos que permitan reparar los daños sufridos, se han planteado la necesidad de evaluar las competencias parentales y su resiliencia, a través de una pauta basada en un modelo cuyas raíces se encuentran en la teoría del apego y la resiliencia.

El tema de las competencias parentales está tratado en el marco teórico a partir de una revisión bibliográfica actualizada y extensa que analiza y valora los aportes de autores tan significativos como Cyrulnik, Main, Fonagy y Bowlby, entre otros, pero agregando una mirada que es fruto de una reflexión personal y de muchas horas de trabajo. Sostienen que en la base de la parentalidad competente está el apego seguro que los padres entregan a sus hijos al sintonizarse con sus necesidades y estar emocionalmente disponibles; esta capacidad está a su vez influenciada por la historia infantil personal de los padres. La incompetencia parental, desde una mirada humanizadora y basada en un paradigma de parentalidad social, está descrita como una carencia en la propia socialización familiar, a raíz de la cual no han desarrollado la capacidad de apego ni la capacidad de empatizar, que constituyen las bases de una parentalidad bientratante.

Los casos clínicos que aparecen en el texto, extraídos de su experiencia como terapeutas, están redactados con respeto, humanidad y con una belleza propia de un texto literario. Atraviesan el texto dándole validación, humanidad y fuerza a los conceptos.

El buen trato y el maltrato tienen un claro efecto sobre la biología, lo que obliga a actuar tempranamente en la protección de los niños y las niñas. Es así como las competencias parentales apropiadas, concluyen los autores, se encuentran «en haber crecido en contextos familiares y sociales donde fueron suficientemente bien tratados».

El objetivo central, desde la perspectiva de los autores, lo constituye el diseño de un instrumento orientado a evaluar las competencias parentales, que proporciona orientaciones definidas para intervenir. Estas incluyen, entre otros, programas de apoyo a la parentalidad, así como formas de procurar acogimiento terapéutico con las familias y con los niños. El instrumento está planteado desde una ética de la evaluación, en que se mide para favorecer y para proteger, y desde allí introducir en las familias formas de relación que sean más vinculantes y que favorezcan el apego.

Trabajar con familias en la promoción de las competencias parentales tiene una lógica social, ya que al desarrollar los niños un apego seguro y transformarse en personas resilientes, les permitirá ser mejores padres, mejores parejas, mejores ciudadanos, porque su capacidad de vinculación estará orientada por una lógica del buen trato y el cuidado de los otros.

En la pauta de evaluación de las competencias parentales se incluye la semiestructurada Entrevista de Apego Adulto (EVA) de la investigadora Mary Main, quien entregó evidencia del importante efecto predictor de la narrativa que los adultos tienen de su propia infancia en el tipo de apego que tendrían a sus hijos. Especialmente significativa resulta la excelente revisión de los conceptos de Main y de Grise, desde la metodología para evaluar los temas de apego, que permiten analizar desde la calidad y la estructura del relato, la coherencia y la capacidad de entregar detalles de la propia historia familiar, aportando información acerca de cómo los relatos inconexos, breves o incompletos serían indicadores de apegos inseguros o desorganizados.

Especialmente enriquecedor, dada la ligazón entre incompetencias parentales con el fenómeno del maltrato infantil, es el desarrollo del concepto de resiliencia secundaria, que entrega un enfoque esperanzador a quienes tienen que trabajar cotidianamente en contextos en que el abuso y el maltrato son fre-

cuentas. Este enfoque posibilita el diseño y la aplicación de intervenciones orientadas a evitar la transmisión transgeneracional del maltrato infantil.

Gracias, Jorge y Maryorie, por el enorme aporte que representa este nuevo libro para ayudar a las familias en la compleja tarea que es la construcción de la parentalidad, por una fundamentación teórica que es iluminadora para todos aquellos que están interesados en que los padres y las madres, sean biológicos o adoptivos, puedan desarrollar una parentalidad bientratante. Gracias también por brindarnos esta completa y fundamentada pauta que permitirá, a todos los que trabajan en temas de infancia, contar con un instrumento que permite evaluar las competencias parentales desde la perspectiva del apego y de la resiliencia de una manera válida.

Dra. Neva Milicic

Introducción

Las investigaciones científicas de las últimas décadas han mostrado de una manera irrefutable la importancia que tiene para el desarrollo sano, físico y mental de los niños y las niñas, no solo una alimentación adecuada, sino el hecho de que sean criados y educados en un ambiente de aceptación, respeto, afectividad y estimulación. En general, se cree que los padres biológicos, en particular la madre, por el hecho de haber concebido a sus hijos, serán capaces de proporcionarles los cuidados, la protección o la educación que requieren. La realidad desmiente esta creencia: son muchos los padres y las madres biológicos que, por sus historias de vida y los contextos sociales, familiares o económicos en que viven, no cuentan con las capacidades para asegurar la crianza, el desarrollo y el bienestar de sus hijos e hijas. Por otra parte, hay numerosos ejemplos en que personas que no son padres o madres biológicos han criado y educado adecuadamente a niños y niñas que no concibieron, pero que trataron como si fueran sus propios hijos ayudándolos, incluso, a desarrollar esta capacidad que hoy día se conoce como resiliencia, que significa la capacidad de superar las consecuencias de experiencias difíciles, e incluso traumáticas, para seguir desarrollándose adecuadamente. Lo señalado nos permite distinguir y aceptar la existencia de dos formas de parentalidad: la biológica, que tiene que ver con la procreación y la gestación de un niño o una niña, y la parentalidad social, que tiene que ver con la existencia de capacidades para cuidar, pro-

teger, educar y socializar a los hijos. A diferencia de la parentalidad biológica, regida fundamentalmente por la organicidad, las capacidades que permiten el ejercicio de una parentalidad social sana y adecuada se adquieren principalmente en las familias de origen de los padres y a través de sus historias de relación, en especial, con sus propios progenitores.

La adopción, el acogimiento familiar o el trabajo de las cuidadoras o educadoras de hogares infantiles pueden ser considerados como una forma singular de parentalidad social (Barudy y Dantagnan, 2006).

Este libro pretende entregar elementos para comprender esta realidad, a partir de las experiencias de los autores, tanto personales como profesionales, así como de las informaciones científicas en las cuales se basan sus prácticas; al mismo tiempo, compartir un manual y una guía que permita evaluar los diferentes niveles de competencias de adultos para criar a los niños y a las niñas. A estas competencias les hemos dado el nombre genérico de competencias parentales.

Por ello este libro está compuesto de dos partes. La primera propone un acercamiento teórico para abordar el fenómeno de la parentalidad, destinado a comprender por qué existen madres o padres que tienen las capacidades necesarias para cuidar, criar y educar a sus hijos e hijas y otros no las tienen. En este último grupo se incluyen desde los padres y las madres que pueden cumplir con estas tareas parcialmente y que tienen posibilidades de mejorar hasta los que, por sus incompetencias parentales graves y severas, pueden dañar irreversiblemente a sus hijos, tanto en el nivel físico como el mental y que, en la mayoría de los casos, son irreversibles. La segunda parte del libro está destinada a la presentación de una Guía de Evaluación de las Competencias y la Resiliencia Parentales, que contiene los diferentes parámetros para realizar esta evaluación presentados a través de las diferentes fichas, así como las instruc-